

LA SEMANA QUE TRANSFORMÓ AL MUNDO

ANOTACIONES

Viernes – *en la madrugada*

EL JUICIO ANTE EL SANEDRÍN – VIERNES EN LA MADRUGADA –

Después del arresto de Jesús, Juan registra que primero es llevado ante Anás, que ha sido el sumo sacerdote des los años 6 al 15 D.C. antes de ser depuesto por el procurador romano Valerio Grato. Parece ser que Anás continuó ejerciendo gran influencia entre los judíos, así que no debe sorprendernos que Jesús sea llevado ante él para que le interrogue. Luego es enviado al yerno de Anás, Caifás, que ha desempeñado el cargo de sumo sacerdote desde el año 18 D.C. Caifás preside el Sanedrín (también conocido como “el consejo”), que es el tribunal supremo judío, compuesto de 17 ancianos elegidos de entre los sumos sacerdotes y los escribas. Algunos de los miembros del Sanedrín al parecer se unen a Caifás en su casa a altas horas de la noche para interrogar a Jesús respecto de sus argumentos como Mesías. Luego, cuando amanece el viernes por la mañana, se reúne todo el consejo a obtener el voto para la condena final.

Encajado en el registro del juicio a Jesús ante los líderes judíos hay un conmovedor relato de la lucha personal de Pedro por su lealtad a Jesús. En el huerto Pedro había sido característicamente impulsivo al correr a defender a Jesús. Pero ahora, cuando comienza a comprender la gravedad del arresto de Jesús, Pedro se da cuenta del propio peligro que corre. Cuando se le acusa de que es uno de los discípulos de Jesús, Pedro se muestra débil y niega tal asociación. En tres ocasiones diferentes durante esta larga noche y ante una cantidad de acusadores diferentes, Pedro lo negará con vehemencia y hasta blasfemarà a fin de protegerse a sí mismo. Sus posteriores remordimientos y subsiguiente liderazgo en el establecimiento de la iglesia aparecen en claro contraste con Judas Iscariote, quien el mismo día será consumido por la culpa y se suicidará.

Jesús es Conducido Ante Anás *Cfr. Jn. 18:12b-14 (Jerusalén)*

Primera Negación de Pedro *Cfr. Jn. 18:15-17*

Jesús había dicho (Mat. 26:34) “... de cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces”. Ahora empezamos a ver el cumplimiento de esa profecía. “Antes que el gallo cante”, esto es, antes del amanecer (la aurora).

El canto del gallo servía como indicación de la hora. Mr. 13:35 muestra que marcaba la tercera de las cuatro “vigilias”. Estas eran: al anochecer [crepúsculo] (6-9 p.m.), a la medianoche (9-12 p.m.); al canto del gallo (12-3 a.m.); a la mañana (3-6 a.m.). Marcos 14:30 muestra claramente que la referencia es a la segunda parte del período de 12-3 a.m. Sin embargo, la mención del canto del gallo se refiere no solamente a la hora de la negación sino también al canto mismo del gallo.

Jesús Ante Anás *Cfr. Jn. 18:19-23*

Jesús Ante Caifás, el Sumo Sacerdote *Cfr. Luc. 22:54; Jn. 18:18,24; Mat. 26:57-58; Mr. 14:53-54*

ANOTACIONES**Pedro lo Niega de Nuevo**

Cfr. Mat. 26:69-72; Luc. 22:55-58; Mr. 14:66-70a; Jn. 18:25

Jesús Ante Caifás y el Concilio

Cfr. Mr. 14:55-64; Mat. 26:59-66

Jesús es Maltratado

Cfr. Luc. 22:63-65; Mat. 26:67-68; Mr. 14:65

Pedro lo Vuelve a Negar

Cfr. Mat. 26:73-74a; Luc. 22:59-60a; Jn. 18:26-27; Mr. 14:70b-71

Pedro Lloro

Cfr. Luc. 22:60b-62; Mat. 26:74b-75; Mr. 14:72

– **VIERNES, TEMPRANO POR LA MAÑANA**, (al amanecer) –

El Consejo Condena a Jesús

Mateo 27:1 – “**Venida la mañana**, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte”.

(Cfr. Luc. 22:66-71; Mr. 15:1a).

Desde aproximadamente las tres de la madrugada hasta el amanecer Jesús debe haber estado preso en algún lugar en el palacio de Caifás. Luego, “*venida la mañana*” (“*cuando era de día*”, Luc. 22:66; “*Muy de mañana*”, Mr. 15:1)—por la razón establecida (cfr. Mat. 26:59-60)—se convoca al Sanedrín una vez más. Pueden haber bastado unos pocos minutos puesto que el veredicto “culpable de blasfemia y por lo tanto digno de muerte” ya había sido acordado. Además, Jesús debe ser enviado a Pilato, antes que las multitudes sepan lo que está pasado. Así que, muy rápidamente Jesús es sentenciado a muerte.

Judas se Suicida

Mat. 27:3-10

EL JUICIO ANTE PILATO

– **VIERNES MUY DE MAÑANA** –

La importancia de lo que está por ocurrir solo puede comprenderse dentro del contexto de la relación política entre los judíos y sus gobernadores romanos. Los judíos han condenado a Jesús a muerte sobre la base de sus propias leyes religiosas contra la blasfemia, en respuesta a la afirmación sostenida por Jesús de ser el Hijo de Dios. Pero el sanedrín no tiene ningún poder para ejecutar a los prisioneros condenados sin la aprobación del gobierno romano. Pero es claro que un gobierno tan pagano no considerará una acusación de blasfemia con el mismo grado o la misma seriedad con que lo hacen los judíos. Por lo tanto, se deberán exponer acusaciones más adecuadas ante el gobernador. Siendo políticamente astutos, los líderes judíos acusarán a Jesús de sedición, por influir en la gente a no pagar tributos y por afirmar que era el rey de los judíos.

El hombre que oye estas acusaciones es el procurador romano y gobernador Poncio Pilato, que gobierna sobre Judea, Idumea y Samaria. Pilato comenzó su gobierno aproximadamente cuando Juan el Bautista inicio su ministerio. Si bien su responsabilidad fundamental es la de la administración financiera y la recaudación de impuestos para el Imperio Romano, Pilato también carga con la responsabilidad de aprobar y llevar delante la ejecución de cualquiera que sea sentenciado a muerte por el propio gobierno del pueblo, en este caso el sanedrín. Pilato tiene fama de ser caprichoso y sin principios, y la manera en la que maneja el caso de Jesús no tienen por qué hacernos dudar de esa reputación. Al parecer, convencido

de la inocencia de Jesús, Pilato en un principio da todo paso posible para evitar la responsabilidad personal. Envía a Jesús a Herodes Antipas (el que decapitó a Juan el Bautista), pero Herodes tampoco quiere formar parte de esto. Entonces Pilato intentar liberar a Jesús, pero la multitud insiste en que un insurrecto notorio de nombre Barrabás sea liberado en su lugar. El que azoten a Jesús no logra aplacar a la multitud, por lo que Pilato finalmente se lava las manos sobre el asunto y ordena que Jesús sea llevado a la muerte.

El relato de Mateo comienza con el registro de estas tensas horas, cuando Jesús es llevado primero ante Pilato.

Jesús es Llevado Ante Pilato

– **Viernes por la mañana** –

Mateo 27:2 – “Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador”.

(Cfr. *Luc. 23:1-2; Jn. 18:28-32; Mr. 15:1b*).

Jesús tenía que ser conducido ante Pilato porque el Sanedrín no tenía derecho sin la aprobación romana de ejecutar su decreto (Jn. 18:31).

Juan nos dice que “*era de mañana*” Jn. 18:28). El levantarse al amanecer (o poco después), y estar listo para comenzar a trabajar en una hora tan temprana, no era algo raro en el mundo antiguo, ni siquiera por parte de personajes importantes, tales como Pilato.

En la puerta del pretorio Jesús fue entregado a los soldados del gobernador, porque los “venerables” miembros del Sanedrín que formaban parte de la comitiva que entregó al prisionero tuvieron escrúpulos religiosos en cuanto a entrar en la residencia de un pagano. No querían *contaminarse* (Jn. 18:28). Al parecer consideraban la contaminación *ritual* como asunto mucho más grave que su contaminación *moral*. Esto era típico de ellos. Deseaban poder “comer la Pascua”.

Pero ¿cómo podemos explicar esta última cláusula? Rechazamos de inmediato cualquier respuesta que pueda crear un conflicto entre Juan y los Sinópticos. No hay ningún problema perturbador en este caso. Permítanme ser bien concreto: a. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, enseña que el jueves por la noche Jesús tomó la cena pascual con sus discípulos. b. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, enseña que Jesús fue crucificado al siguiente día (así lo llamaríamos nosotros), o sea, el viernes. Hasta aquí muchos estarán de acuerdo. Por esto añadimos: c. El cuarto Evangelio, *en completa armonía con los Sinópticos*, considera el día de la crucifixión como el quince de Nisán (el viernes). (Para un análisis más detallado de esta cláusula, remítase a las páginas 26-31 del capítulo 7 de esta serie de lecciones).

Pilato Interroga Jesús

Mat. 27:11-14; Jn. 18:33-38; Mr. 15:2-5; Luc. 22:3-4

Pilato Envía Jesús Ante Herodes

Luc. 23:5-7

Jesús Ante Herodes Antipas

– **viernes por la mañana** –

Luc. 23:8-12

La Esposa de Pilato le Advierte

Mat. 27:19

J

Pilato Busca Liberarlo

– **viernes por la mañana** –

Lucas 23:13-17

ANOTACIONES

Jesús o Barrabás*Mr. 15:6-10; Mat. 27:15-18; Jn. 18:39***La Multitud Exige Que Sea Barrabás***Mat. 27:20-21; Mr. 15:11; Luc. 23:18-19; Jn. 18:40***Se Exige la Crucifixión de Jesús***Ma. 27:22-23; Luc. 23:20-23; Mr. 15:12-14***La Corona de Espinas***Mat. 27:27-30; Jn. 19:1-3; Mr. 15:16-19***Pilato Presenta a Jesús***Jn. 19:4-6***Jesús es Interrogado Nuevamente***Jn. 19:7-11***La Lealtad de Pilato en Juego**

Juan 19:12-15 – “¹² Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone. ¹³ Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata. ¹⁴ Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey! ¹⁵ Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César”.

Se ha escrito mucho respecto a esta breve alusión temporal. Los críticos bíblicos citan este pasaje como prueba positiva de que la Biblia contiene errores y contradicciones. ¿Acaso Mr. 15:25 no afirma que Jesús fue crucificado en “**la hora tercera**”, es decir a las nueve de la mañana? Sin duda que fue *sentenciado* antes de ser *crucificado*. Sin embargo, según Juan (dicen los críticos), la sentencia tuvo lugar *a medio día* (“la hora sexta”). Pero se ha mostrado que en otros pasajes el escritor del cuarto Evangelio con toda probabilidad utilizó *la forma de calcular el tiempo de los romanos*. Véase Jn. 1:39; 4:6; 4:52. Si en esos lugares, ¿por qué no aquí?

A medida que la iglesia se trasladó de la cultura judía al mundo romano, ella (la iglesia) empezó a utilizar las medidas romanas. Para el final del primer siglo, cuando Juan escribió su biografía de la vida de Jesús, estaba usando el tiempo romano. Por ejemplo, Juan escribió, “Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!” (Jn. 19:14). Cuando se compara esto con la narración de Mateo (Mat. 27:45), es evidente que Juan estaba contando el tiempo de una manera diferente al de Mateo. Además, al comentar sobre la frase “... y como a la hora sexta ...” A.T. Robertson señala:

“*La preparación de la pascua (paraskeue otu pascha)*. Esto es, el viernes de la semana de la pascua, el día de la preparación antes del sábado de la semana (o fiesta) de la pascua ... En la actualidad es en Grecia el nombre para el viernes. *Como a la hora sexta (hos hekte)*. Tiempo romano, alrededor de las 6 de la mañana (indudablemente algo después de las 6), la hora en que Pilato pronunció su decisión definitiva. Marcos indica (en 15:25) que era la hora tercia (tiempo judío), que equivale a las 9 de la mañana en tiempo romano, cuando comenzó la crucifixión. ¿Para qué Juan iba a dar *tiempos* judíos escribiendo como escribía a finales del siglo primero, cuando Jerusalén y el Estado judío habían desaparecido en el año 70 d.C.? Esta escribiendo para lectores griegos y romanos.”¹

Además, al comentar sobre la frase “Cuando llegó la noche de aquel mismo día”

(Jn. 20:19), A.T. Robertson hace notar: “... vieja palabra con *hora* (hora) sobrentendido y aquí denotando la hora entre las seis y las nueve (Jn. 6:16) ...” Este fue el mismo de la resurrección de Jesús (Jn. 20:1). Robertson continúa diciendo: “... demuestra que Juan emplea el tiempo romano, no judío, por cuanto aquí la tarde sigue al día en lugar de precederlo.”²

ANOTACIONES

LA PREPARACIÓN DE LA PASCUA

— **VIERNES** – JUAN 19:14 —

La Biblia dice claramente que Jesús fue crucificado en el día de la preparación antes del sábado

Juan 19:31; Luc. 23:54; Marcos 15:42

La primera razón que se da para interpretar “el día de la preparación” como significando Miércoles antes que Viernes es que “el día antes del reposo semanal nunca fue llamado en la Biblia una ‘preparación’. Esta razón es desconcertante, por decir lo menos, porque va en contra del uso bíblico e histórico irrefutable del término “Preparación-*paraskeue*” como una designación técnica para “Viernes”. En adición a su aparición en Juan 19:14, el término “Preparación-*paraskeue*” es usado cinco veces en los Evangelios como una designación técnica para “Viernes” (Mat. 27:62; Mr. 15:42; Luc. 23:54; Jn. 19:31,42).

La Definición de Marcos. Marcos 15:42 proporciona la que es quizás la más clara definición de la expresión “el día de la preparación” por la declaración: “Ya al atardecer, como era el día de la preparación, es decir, la víspera del día de reposo” (LBLA). Nótese que en griego las dos frases “el día de la preparación” y “la víspera del día de reposo” son dados cada uno con un solo término técnico:

και ηδη οψιας γενομενης επει
kai ede ocias genomenes, epei
Y ya el atardecer llegado, puesto que

ην παρασκευη ο εστιν προσαββατον
en paraskeue, o estin prosabbaton
era la preparación que es el día anterior al sábado

“**Paraskeue-Preparación**”, y “**pro-sabbaton-la víspera del día de reposo**”. Traducido literalmente el texto se lee: “era el día de la preparación que es el día anterior al sábado”. En aras de la claridad, Marcos usa dos términos técnicos aquí, los cuales sin lugar a dudas designan lo que llamamos “Viernes”.

El término “**pro-sabbaton-la víspera del día de reposo**” era usado por los judíos helenistas para designar explícita y exclusivamente “el día antes del día de reposo, i.e. el Viernes” (Judit 8:6; 2 Mac. 8:26).³ De esta manera Marcos, definiendo “**paraskeue-Preparación**”, como siendo el “**pro-sabbaton-la víspera del día de reposo**”, da la más clara definición posible a sus lectores gentiles de lo que quiso decir con “*paraskeue*”, es decir, el día antes del día de reposo semanal. Las aclaraciones de las referencias de tiempo con una cláusula de reserva son comunes en Marcos, obviamente porque el autor sabía que sus lectores gentiles generalmente no estaban familiarizados con los términos y costumbres judías.⁴

Una Designación Técnica Para “Viernes”. Nuestro lector hispano podría fallar en ver el uso técnico del término “preparación”, porque en el idioma Español tal término es un verbo genérico que no significa “Viernes”. Sin embargo, la situación era muy diferente en el griego semítico de nuestro documento palestino, donde el término “*paraskeue*” era el equivalente griego de la palabra aramea “*arubta-víspera*”, ambos de los cuales fueron utilizados comúnmente para designar “Viernes”.

En Arameo, como explica Charles C. Torrey:

ANOTACIONES

“los días intermedios de la semana eran designados con números, ‘tercero, cuarto, quinto’, pero el Viernes era siempre *arubta*; no había ‘sexto día’ de la semana; ... Su equivalente griego, *paraskeue*-Viernes, fue adoptado de igual manera, desde un principio, por la iglesia griega”.⁵

El uso de la iglesia primitiva del término “*paraskeue*”, como una designación técnica para Viernes está bien documentado por fuera del Nuevo Testamento. La *Didajé* (o *La Enseñanza de los Doce Apóstoles*), fechada entre el 70 al 120 D.C., exhorta a los cristianos ayunar –

“Y que vuestros ayunos no sean con los hipócritas, porque éstos ayunan en el segundo y quinto día de la semana; pero vosotros guardar el ayuno en el cuarto día y en el de la preparación (el sexto).”⁶

“... pero vosotros guardar el ayuno en el cuarto día y en el de la preparación (el sexto)”, eso es, el Miércoles y el Viernes. Es digno de notar que el Viernes es designado simplemente como “la preparación-*paraskeuen*”, sin el artículo o el sustantivo “día”, indicando de esta manera el uso técnico del término.

Para el tiempo de Tertuliano (c. 160-225 D.C.) *paraskeue* ya se había convertido en un nombre fijo para el Viernes que incluso se argumenta que este había sido el nombre para el Viernes desde la creación.⁷ Estos, y ejemplos similares,⁸ indican claramente que los Cristianos adoptaron la práctica judía de numerar los primeros cinco días de la semana y de nombrar al sexto y al séptimo como *paraskeue* y *sabbaton* -- Preparación y Día de Reposo.

La Necesidad de Una Aclaración. Los Cristianos viniendo de un antecedente gentil tuvieron que aprender esta nomenclatura judeo-Cristiana de los días de la semana, porque en el mundo pagano los días de la semana no estaban numerados sino llamados acorde a las siete deidades planetarias (*dies solis, dies lunae, ...*). Esto puede explicar por qué Marcos, al escribir a un lector gentil-Cristiano que solo recientemente había aprendido de la nomenclatura judeo-Cristiana de los días de la semana, consideró necesario aclarar lo que quería decir con “*paraskeue*-preparación”, por medio de añadir la frase calificativa, “es decir, la víspera del día de reposo” (Mr. 15:42, cfr. la versión Torres Amat). Esta aclaración también pudo haber sido necesaria por el hecho de que el séptimo día de la semana planetaria misma recién había sido introducido en el mundo romano donde la semana de ocho días (*nundinum*) todavía se usaba junto con la semana planetaria.⁹

Evidencia adicional y concluyente de que “*paraskeue*-Preparación” es usado en el los Evangelios para designar “Viernes” y no “Miércoles” es proporcionada por la secuencia en la que los días del fin de semana Pasión se dan: “Preparación, Día de Reposo, primer día” (Mat. 27:62; 28:1; Mr. 15:42; 16:1-2; Luc. 23:54-56; 24:1). Ambos, Marcos y Mateo colocan explícitamente el final del día de reposo y el inicio del primer día de la semana (Mr. 16:1-2; Mat. 28:1). Este ‘día de reposo’ mencionado en Marcos y Mateo no podría haber sido el reposo pascual del Jueves porque el Jueves no es seguido por el primer día de la semana.

Un Motivo Para el Malentendido. El fracaso en reconocer el uso técnico del término “Preparación” como el nombre para “Viernes”, ha hecho que algunos malinterpretan la frase de Juan “era la preparación para la Pascua” (Jn. 19:14) como significando “era el día de la preparación para la Pascua”. Esta última es, de hecho, la traducción de la Biblia de las Américas (LBLA). Sobre la base de este malentendido, los crucifixionistas del Miércoles argumentan que en Juan “el día de la preparación” no significa Viernes sino el Miércoles precediendo al día de la Pascua, que supuestamente cayó un Jueves.

Esta conclusión ignora el hecho, declarado de modo convincente por Norval Geldenhuis, “que en el momento cuando Juan escribió, el término griego *paraskeue* (‘preparación’) era ya desde hacía mucho tiempo el término técnico usado para indicar ‘Viernes’, el equivalente del Hebreo *erebh shabbath*”.¹⁰ El recono-

cimiento de este hecho es evidente en la correcta traducción que se encuentra en la RV, VM, BJ, NC, T. Amat, es decir “el día de”.

Esto quiere decir, como explica Geldenhuys, “que el día de la crucifixión del Señor fue el Viernes de la Pascua, el Viernes que cayó durante la semana de Pascua, i.e., el Viernes Pascual (Viernes Santo). Gramaticalmente es una traducción correcta y toda la evidencia está en favor de esta”.¹¹

Las consideraciones precedentes dejan muy en claro que en los Evangelios, como se ha indicado por Moulton y Milligan, reconocidas autoridades en el idioma griego: “*paraskeue* es una designación técnica para Viernes”.¹² De esta manera, la primera razón, que afirma que “el día antes del día de reposo semanal nunca fue llamado en la Biblia una ‘preparación’ debe ser considerada falsa, porque, como se ha demostrado, la verdad es todo lo contrario.

Un sólo hecho incontrovertible destruye la teoría de Torrey. Ese hecho es que la Biblia dice claramente que Jesús fue crucificado y sepultado el “día de la preparación”, el día antes del día de reposo (Mat. 27:62; Mr. 15:42; Luc. 23:54; Jn. 19:14,31,42). Como será mostrado brevemente, este “día de la preparación” tuvo que ser el Viernes, el día antes del reposo semanal. Sin embargo, primero será citado Torrey para que muestre cómo se enfrenta a este asunto.

El primer hecho a ser observado en la solución adecuada es que la Biblia en ninguna parte dice o implica que Jesús fue crucificado y murió el Viernes. Es dicho que Jesús fue crucificado “la víspera del día de reposo” (Mr. 15:42). Como el día de reposo semanal judío llegaba en Sábado, a la puesta del sol de la tarde anterior, la conclusión natural es que así como Jesús fue crucificado la víspera del día de reposo El debe haber sido crucificado el Viernes. Pero es un hecho bien conocido, a lo que la Biblia tiene abundante testimonio, que los judíos tenían otros días de reposo al lado del día de reposo semanal que caía el Sábado. El primer día de la semana Pascual, no importando en que día de la semana cayera, era siempre un día de reposo (Ex. 12:16; Lev. 23:7; Núm. 28:16-18). Surge entonces la pregunta si el día de reposo que siguió a la crucifixión de Cristo era el día de reposo semanal (Sábado) o el día de reposo Pascual, cayendo el 15 de Nisán, el cual ese año cayó el Jueves. Ahora, la Biblia no nos deja especular con respecto a cuál día de reposo se está refiriendo en este caso, porque Juan nos dice en pocas palabras, en Juan 19:14, que el día en el cual Jesús fue juzgado y crucificado era “la preparación de la pascua”, eso es, no era el día antes del reposo semanal (Viernes) sino que era el día antes del día de reposo Pascual, que ese año cayó el Jueves. Es decir, el día que Jesucristo fue crucificado fue el Miércoles. Juan hace esto tan claro como el día.

El evangelio de Juan fue escrito después que los otros evangelios, y los eruditos por mucho tiempo han notado que en varios lugares hubo una evidente intención de corregir falsas impresiones que uno puede conseguir de la lectura de los otros evangelios. Una de estas falsas impresiones era que Jesús comió la Pascua con Sus discípulos al momento de la Pascua. Para corregir esta falsa impresión Juan establece claramente que El la comió la noche antes, y que El mismo murió en la cruz *en el mismo momento* en que los corderos Pascuales estaban siendo sacrificados “entre las dos tardes” del 14 de Nisán (Ex. 12:6; Hebreos; cf. RV marg.). El verdadero cordero Pascual de Dios, Jesús, de quien todos los otros corderos Pascuales ofrecidos a través de los siglos eran solamente tipos, fue de esta manera sacrificado en el mismo momento designado por Dios (págs. 105, 106).

Esencialmente, la afirmación del Dr. Torrey es que el día de reposo particular, el día antes de que Jesús fuera crucificado, era la Pascua que, en ese año, cayó el Jueves, y no en el día de reposo semanal regular. Por lo tanto, su razonamiento es que Jesús debe haber sido crucificado el día Miércoles, el “día de la prepara-

ANOTACIONES

ción” del día de reposo Pascual el Jueves. Al afirmar esto, afirma que “el primer día de la semana Pascual ... era siempre un día de reposo (Ex. 12:16; Lev. 23:7; Núm. 28:16-18)”. El problema con la afirmación del Dr. Torrey aquí es que ni el término “día de reposo” ni los términos “el día de la preparación” en ningún momento son usados en las Escrituras con referencia a la Pascua o su día anterior. **Es verdad que las palabras hebreas “shabbath” o “shabbathon” son usados con referencia al día de la expiación (Lev. 16:31; 23:24,32), al año sabático (Lev. 25:1-8; 26:34,35,43; 2 Cr. 36:21), y la Fiesta de los Tabernáculos o de la Cosecha (Lev. 23:39). También es cierto que a los israelitas se les mandó abstenerse de trabajar en la Pascua (Ex. 12:16; Lev. 23:7; Núm. 28:16-18), pero nunca en las Escrituras la Pascua es referida específicamente como un “día de reposo”.** Nuevamente, puesto que el Viernes precedía el día de reposo semanal y era por tanto el día cuando el alimento y otras cosas eran preparadas para la celebración del día de reposo, este era conocido como “el día de la preparación” (Griego, *paraskeve*). Escritores antiguos, tales como Josefo, también se refieren al Viernes como “el día de la preparación”.

“Todo Sábado tenía una preparación la cual empezaba a la hora novena (eso es, a las tres en punto, JM.) de la tarde anterior. Josefo, *Antigüedades de los Judíos, Libro, 16, Capítulo 6, Sección 2*, [Tomo 3, Pág. 145], recita un edicto del Emperador Augusto en favor de los Judíos, en el que ordena, ‘... y no se los obligará a comparecer ante los tribunales el día sábado ni el día precedente [‘ni el día de la preparación’ - JR] desde las nueve horas...”¹³

El Dr. Torrey afirma que el registro de Juan pretendía corregir una falsa impresión que uno pudiera conseguir de la lectura de los otros evangelios (esa es una forma educada de decir que el Espíritu Santo fue un poco torpe con Mateo, Marcos y Lucas); es decir, “que Jesús comió la Pascua con Sus discípulos en el momento regular de la Pascua”. El cree que Jesús y Sus discípulos comieron la Pascua un día antes de su tiempo regular de celebración. Parece que el cordero pascual fue sacrificado en la tarde del 14 de Nisán (o Abib) y fue comido en la tarde del 15 de Nisán que empezó a la puesta del sol ese mismo día (Ex. 12:3-14). La Fiesta de los Panes Sin Levadura, que duraba siete días, era iniciada por la Pascua (Ex. 12:15-20; Lev. 23:4-8). El Dr. Torrey afirma que Jesús comió la Pascua con Sus discípulos en la tarde del 14, o el día de la preparación para la Pascua, antes que en la tarde del 15 en su horario habitual. En otras palabras, supuestamente Jesús comió la Pascua en la tarde del Martes, el 14 de Nisán, antes que en la tarde del Miércoles, el 15, cuando normalmente habría sido comida. El Dr. Torrey le gusta este arreglo porque tiene a Jesús muriendo en la cruz “en el mismo momento en que los Corderos Pascuales estaban siendo sacrificados ‘entre las dos tardes’ del 14 de Nisán” (cfr. Ex. 12:6).

Es atractivo pensar que el antitipo, Jesús, fue sacrificado exactamente al mismo tiempo que Su tipo, el cordero pascual, era sacrificado, pero esta idea es totalmente contraria a las Escrituras. Las Escrituras lo hacen “tan claro como el día” que Jesús y Sus discípulos comieron la Pascua en el tiempo regular y divinamente ordenado. Ahora, debiera ser guardado en mente que el Dr. Torrey afirma que Jesús comió la Pascua un día antes de que la fiesta realmente empezara. Sin embargo, Mateo establece claramente que “*El primer día de la fiesta de los panes sin levadura*, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua?” (26:17). Además, Torrey afirma que Jesús murió en la cruz al mismo tiempo que los Corderos Pascuales estaban siendo sacrificados, pero Marcos establece claramente que los discípulos de Jesús le estaban preguntado acerca de los preparativos para la Pascua “el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, *cuando sacrificaban el cordero de la pascua*” (14:12). (El verbo traducido “sacrificaban” en la Reina-Valera es indicativo activo imperfecto, el tiempo imperfecto indicando acción continuada en el pasado, y habría sido traducida más precisamente “estaban sacrificando”). Obviamente Jesús no estaba en la cruz cuando los corderos pascuales estaban siendo sacrificados. Ni siquiera todavía había sido arrestado. Nuevamente, Lucas dice, “Llegó

el día de los panes sin levadura, *en el cual era necesario sacrificar el cordero de la pascua*. ⁸Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la pascua para que la comamos” (22:7-8). Si algo es claro, es que Jesús no comió la Pascua con un día de anticipación. Comió la Pascua con Sus discípulos en el horario habitual de la tarde del 15 de Nisán y murió en la tarde del día siguiente, lo cual sería el 15 hasta la puesta del sol. Por tanto, “el día de la preparación” cuando Jesús fue crucificado no pudo haber sido “el día de la preparación” antes de la Pascua porque los corderos Pascuales ya habían sido sacrificados y comidos por los judíos en el horario habitual como claramente lo demuestra las Escrituras ya mencionadas. Por consiguiente, el día de reposo en las narraciones de la crucifixión debe haber sido el día de reposo regular, el séptimo día de la semana y no la Pascua. También, “el día de la preparación” en el que Jesús fue crucificado debe por tanto haber sido el Viernes antes del día de reposo semanal, y no el Miércoles.

Aunque las Escrituras ya citadas deberían ser suficientes para refutar el argumento de Torrey de que Jesús comió la Pascua un día antes de su hora regular de celebración y que fue crucificado el Miércoles, hay otras consideraciones que también muestran que los argumentos de Torrey están equivocados. Primero, es válido considerar si Jesús hubiera comido la Pascua antes del tiempo especificado para su celebración en la Ley de Moisés. Si lo hubiera hecho así, ¿no lo habría hecho en violación de la Ley? ¿Por qué Jesús habría considerado tan esencial participar de la Pascua antes de Su muerte que lo hubiera hecho así en un tiempo contrario a la Ley? Esta idea no concuerda con la vida de Aquel que tuvo la más alta consideración por la Ley de Moisés y que cumplió con cada uno de sus preceptos. Con respecto a la Ley Jesús dijo, ¹⁷“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. ¹⁸Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. ¹⁹De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (Mat. 5:17-19). ¿Suena esto como las palabras de un hombre deseando quebrantar la Ley de Moisés? No, ¡Jesús no habría quebrantado la Ley! Nadie puede señalar un solo caso cuando Jesús violó los preceptos de la Ley Mosaica (cfr. Mat. 8:4; Luc. 17:14).

Segundo, fueron los discípulos quienes se acercaron a Jesús el primer día de los Panes Sin Levadura para indagar sobre los preparativos para la Pascua (Mat. 26:17; Mr. 14:12). Jesús no dijo a Sus discípulos que comerían la Pascua un día antes de tiempo. Se le acercaron sobre el asunto el primer día de la fiesta, asumiendo que evidentemente El planeaba comer la Pascua en el tiempo especificado por la Ley de Moisés. Si hubiera sido la intención de Jesús apartarse de la norma, uno hubiera esperado que dijera esto a Sus discípulos y hubiera esperado que esto generara alguna discusión entre ellos. Tal como está, se acercaron a Jesús acerca de la Pascua el primer día de la fiesta, no el día antes.

Tercero, si es como lo afirma Torrey, Jesús comió la Pascua un día antes de su horario habitual (el Martes por la tarde, el 14), murió el Miércoles, y la Pascua ocurrió el Jueves (el 15), ¿por qué las mujeres no vinieron a la tumba de Jesús el Viernes en lugar de esperar hasta el primer día de la semana, como lo hicieron? Lucas dice que descansaron el día de reposo conforme al mandamiento, y luego el primer día de la semana trajeron al sepulcro las especias aromáticas (23:56; 24:1). Si este día de reposo era realmente la Pascua que cayó el Jueves, ¿qué prohibió a las mujeres de traer las especias aromáticas al sepulcro el Viernes, el día entre la Pascua y el día de reposo semanal el Sábado? ¿Por qué esperaron hasta el Domingo? La clara impresión dejada por las Escrituras es que las mujeres quisieron llevar las especias aromáticas al sepulcro de Jesús tan pronto como fuera posible. Por tanto, Mateo dice que fueron al sepulcro “pasado el día de reposo” (28:1). Marcos dice que compraron las especias para ungir a Jesús “cuando pasó el día de reposo” (16:1). Lucas dice que vinieron al sepulcro “el primer día de la semana, muy de mañana” (24:1). Juan añade que “siendo aún oscuro” (20:1).

ANOTACIONES

Ellas vinieron al momento más temprano posible. Siendo ese el caso, acorde a la teoría de Torrey las mujeres debieron haber venido al sepulcro temprano el Viernes por la mañana después de la Pascua del Jueves. Sin embargo, las Escrituras dicen claramente que vinieron al sepulcro temprano el primer día de la semana. Se trata de un defecto grave en la teoría de Torrey que esta no pueda explicar por la inactividad de parte de las mujeres cuando pudieron haber realizado sus importantes tareas funerarias el Viernes. Las acciones de las mujeres simplemente no se ajustan con la teoría de Torrey de la crucifixión el Miércoles.

A. ¿Qué día era el día de la preparación?

1. “Todo Sábado tenía una preparación la cual empezaba a la hora novena (eso es, a las tres en punto, JM.) de la tarde anterior, recita un edicto del Emperador Augusto en favor de los Judíos, en el que ordena, ‘... y no se los obligará a comparecer ante los tribunales el día sábado ni el día de la preparación desde las nueve horas...’¹⁴

2. “...pero ésto es removido tan pronto como entendamos que ‘la Preparación,’ ... era en Griego Helenístico el nombre distintivo del Viernes, porque en este día era hecha la preparación para el día de reposo-judío—mientras, de igual manera, en el dialecto Rabínico era distinguido por el nombre que podría ser traducido ‘la Víspera,’ porque la observancia comenzaba el Viernes en la tarde.”

a. “El día de preparación para la Pascua como la preparación para el día de reposo cayeron en la época de la Pascua, en vista de que los términos Viernes y la preparación para el día de reposo eran necesariamente sinónimos para los Judíos, exactamente como para los Alemanes lo son el término *Samstage* y *Sonnabend*.” (Lange).

b. “En otras palabras, éste es un nombre judío técnico para *Viernes*, exactamente como los términos correspondientes en el Siríaco y Árabe, y como el Alemán *Sonnabend* (Víspera de Domingo) es usado para *Samstage* (Sábado). Fue llamado así por la costumbre judía de preparar los alimentos el Viernes para el día de reposo, en vista de que estaba prohibido encender fuego el día de reposo.” (Ex. 16:5,23; 35:2-3).

B. Muchas fuentes muestran que los Judíos usaron el término “preparación” para referirse al Viernes, el día antes del día de reposo.

1. Josefo reporta una carta enviada por Augusto a los gobernadores en la que dijo “... y no se los obligará a comparecer ante los tribunales el día sábado ni el día precedente [‘ni el día de la preparación’ - JR] desde las nueve horas ...”¹⁵

2. Ireneo incidentalmente habla del sexto día de la semana diciendo “... Y por esta razón Moisés declaró que el hombre fue formado en el día sexto; y luego, nuevamente, acorde al arreglo, fue en el día sexto, *que es la preparación*, que el postrer hombre apareció, para la regeneración del primero ...”¹⁶

3. “La verdad Gnóstica, dice Clemente de Alejandría, ‘entiende el misterio del ayuno en estos días, el cuarto y el de la *Preparación* el primero del cual es llamado el día de Mercurio...’¹⁷

4. Orígenes, haciendo una observación sobre Exodo 16:5 dice “Parece que el nombre de ‘el sexto día’ es dado al día antes del Sábado, el cual entre nosotros es llamado *la Preparación*.”¹⁸

5. Agustín habla de la “Preparación” (a lo cual dice que en su tiempo era llamado por los Judíos en Latín coena pura,) ‘eso es’ dice él “el sexto día de la semana.”

6. “Este nombre Viernes era conocido por los Paganos, como aparece no

sólo de la utilización del mismo en la en la carta de Augusto, sino de un pasaje del Médico Dioscórides (Citado por Wetstein). Dice que los Sirios recomiendan una cierta medicina como remedio para las fiebres, (para ser dada en el segundo día de la semana, en el cuarto, y en la Preparación.)”

7. “...acorde al uso Judío (Josefo, **Antigüedades, 16, 163**; Synesius, Eph. 4. p. 161D) éste era Viernes, en cuyo día toda cosa tenía que ser preparada para el Sábado, cuando ningún trabajo era permitido...para los Cristianos también *paraskeue* sirvió para designar el sexto día de la semana, el Viernes...”¹⁹

8. “*Paraskeue* ... denota preparación, equipamiento. El día en que Cristo murió recibe el nombre de ‘la preparación’ en Mr. 15:42 y Jn 19:31; en Jn 19:42, ‘la preparación de los Judíos’; en estos dos últimos pasajes la RVR añade ‘de la Pascua’, inexistente en el texto; en 19:14 sí aparece la descripción de que se trataba de ‘la preparación (de la pascua)’; en Lc 25:34, ‘(era el día de la) Preparación’, V.M.; en este pasaje, la RVR añade también ‘de la Pascua’, no en el original. También se menciona el mismo día en Mt 27:62, donde los acontecimientos que se registran tuvieron lugar ‘Al día siguiente, que es después de la preparación’, RVR. La referencia sería al 6º día de la semana. El título surgió de la necesidad de preparar alimentos, etc., para el sábado. Aparentemente fue al principio aplicado sólo a la tarde el 6º día; más tarde, al día entero. Con respecto a la fraseología de Jn 19:14, muchos mantienen que ellos indica la preparación para la fiesta de la pascua. [Más acerca de esto mas tarde, JM]. Sin embargo, también se aplicaba el nombre de ‘pascua’ al período de siete días inaugurado con la pascua propia, así como los sacrificios que se ofrecían durante el dicho período, por lo que no se puede mantener la postura de que el Señor fuera crucificado en el mismo día de la pascua, y que la hubiera celebrado con Sus discípulos con un día de antelación ... En Griego moderno y latín eclesiástico, *parasceve* significa viernes”.²⁰

9. “¿Qué era entonces la *Parasceve*—La Preparación? No puede haber duda que en los primeros escritos Cristianos, como en el Griego moderno, éste fue el nombre para Viernes...El Viernes era verdaderamente la preparación para el Sábado semanal, y como tal fue natural que el nombre se usara para ello con tanta frecuencia que al final se convirtió en el nombre propio del día”.²¹

C. El punto mencionado arriba es el significado uniforme del término en los pasajes del Nuevo Testamento—Viernes el día antes del día de reposo.

1. “Al día siguiente, que es después de la preparación...” (Mat. 27:62).

2. “Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo.” (Marcos 15:42).

3. “Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo.” (Lucas 23:54).

4. “Entonces los Judíos, por cuanto era, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad)...” (Juan 19:31).

5. “Es claro que ‘la preparación’ en la cual nuestro Salvador fue crucificado los primeros tres Evangelistas quieren decir Viernes, el día antes del día de reposo, según el nombre está explicado por Marcos (cap. 15:42), para el beneficio de sus lectores Gentiles. (Cfr. Mateo 27:62; Lucas 23:54). Juan, de igual manera dice que el día de la crucifixión fue el de ‘la preparación.’ Usa su nombre tres veces; en el versículo ante nosotros, y en el versículo 31 y 42. Sería muy extraordinario si, al hablar del mismo día, Viernes, hubiera sucedido que usara el nombre correcto de ese día en un sentido diferente de su uso común, y de ese en que es usado por los otros Evangelistas, y especialmente en un sentido — como no queriendo decir Viernes, sino el día de la preparación para el día de la Pascua — de la que ningún

ANOTACIONES

otro ejemplo ha sido citado como evidencia.” (Norton’s Translations of the Gospels, Notes, Vol. 2, Cambridge, University Press, 1879, p. 471).

D. “El punto de vista aquí defendido es fortalecido por el cálculo astronómico, que muestra que en el 30 D.C., el año probable de la crucifixión, el 15 del Nisán ciertamente cayó un Viernes...; y éste fue el caso únicamente una vez más entre los años 28 D.C. y el 36 D.C, excepto quizás también en el 33 D.C.”²²

E. “Acorde a todos los cuatro evangelios la secuencia de los eventos al final de la vida de Jesús parece haber sido como se sigue en términos de los días de la semana: Jueves en la tarde, la última cena; Viernes, la crucifixión; Sábado, el día de reposo; Domingo, la resurrección ... Los resultados de esta investigación es que las dos fechas que son posibles, astronómica y calendáricamente, para la crucifixión son: Viernes, Abril 7, 30 D.C., y Viernes, Abril 3, 33 D.C.”²³

F. “Concluimos entonces que una interpretación clara de los pasajes que se aducen no solo elimina toda contradicción entre Juan y los Sinópticos, sino que antes bien favorece contundentemente el punto de vista de que ellos tienen la misma fecha de la cena de la Pascua, y que Jesús comió la pascua a la hora regular y fue crucificado el Viernes, quince del Nisán.”²⁴

La Preparación de la Pascua

Se supone erróneamente que el término “Preparación” encontrado en Juan 19:14 - “Era el día de la Preparación de la Pascua” (BJ) es usado como una designación técnica para el día antes de la Pascua. También es asumido que este día de la “Preparación” cayó un Miércoles porque el día de la Pascua supuestamente cayó un Jueves. Sobre la base de estas suposiciones, se supone además que todas las otras cinco referencias al día de la “Preparación” (Mat. 27:62; Mr. 15:42; Luc. 23:54; Jn. 19:31,42) deben ser interpretadas a la luz de Juan 19:14 como significando Miércoles.

El Viernes de la Semana de Pascua. Estas suposiciones son falsas en varios aspectos. Primero que todo, porque, como explica Charles C. Torrey, “No hay evidencia para demostrar que la palabra [Preparación] fuera usada en la época de los escritores de los Evangelios para la ‘víspera’ de otros días festivos que no fuera el día de reposo”. Milligan y Moulton enfatizan el mismo punto, diciendo: “Nunca ha sido demostrado que el día antes de la Pascua fuera llamado ‘La preparación de la Pascua’”.²⁵ Leon Morris expresa el mismo punto de vista, diciendo: “El hecho que debe ser enfrentado es que ningún ejemplo del uso de *paraskeue* es citado para algún otro día que no fuera el Viernes”.²⁶ Además, como J.H. Bernard señala, si “Preparación” significa “el día de la Preparación de la Pascua” esperaríamos un artículo definido en Griego, el cual, sin embargo, está ausente.²⁷

Una indicación adicional de que Juan quiso decir “Viernes” con la frase “Preparación de la Pascua” (Jn. 19:14), es proporcionada por el uso del mismo término “*paraskeue*” dos veces en el mismo capítulo. En el versículo 31 Juan explica que los judíos no deseaban que los cuerpos permanecieran en la cruz “en el día de reposo, puesto que Preparación era” (traducción literal). Aquí Juan no solo menciona explícitamente el día de reposo, sino que también se refiere al día anterior con el término técnico “*paraskeue* -- Preparación” sin el artículo, queriendo decir de esta manera: “puesto que Viernes era”.

NRV1990 - Juan 19:31 -- “Como era el día de la Preparación (*viernes*), para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado —pues ése era un sábado grande—, los judíos rogaron a Pilato que les quebrasen las piernas, y fueran retirados.

T. Amat - Juan 19:31 -- “(Como era día de preparación, o *viernes*), para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado, que cabalmente era aquél un sábado muy solemne, suplicaron los judíos a Pilatos que

se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí”.

De igual manera, en los versículos 41 y 42, Juan informa que Jesús fue colocado en un sepulcro en un huerto cercano al lugar de Su crucifixión “... por causa de la preparación de la pascua de los judíos”. En este contexto el término “Preparación” es usado de nuevo por sí mismo, no en un sentido genérico, sino en un sentido temporal como una designación técnica para Viernes. Lo que Juan está diciendo es que Jesús fue sepultado en el sepulcro que había en el huerto porque estaba cerca y porque era la tarde del Viernes (Preparación) cuando el día de reposo esta a punto de empezar. A la luz de las consideraciones anteriores, la expresión “el día de la Preparación de la Pascua” (Jn. 19:14), simplemente significa, como lo reconocen la mayoría de los eruditos, “*el Viernes de la semana de Pascua*”.

El Testimonio de los Sinópticos. Más apoyo para esta conclusión es proporcionado por los Sinópticos donde el mismo día de “Preparación” mencionado por Juan es identificado inequívocamente como Viernes, el día antes del día de reposo semanal (Mr. 15:42; Mat. 27:62; Luc. 23:54).

Cualquier intento por interpretar las referencias de los Sinópticos al día de “Preparación” a la luz de Juan 19:14 como significando “Miércoles”, es injustificable al menos por dos razones. Primero, porque, como se demostró al principio, el término “Preparación” nunca fue usado como una designación técnica para el día precediendo a la Pascua. Segundo, porque, aun concediendo que Juan usó el término “Preparación” para significar “Miércoles víspera de la Pascua”, tal significado no puede ser leído automáticamente en el respaldo de las referencias paralelas que se encuentran en los sinópticos, porque las comunidades de Mateo, Marcos y Lucas entendían este término, no a la luz de lo que Juan escribió más tarde, sino a la luz de su contexto en sus respectivos evangelios y a la luz de su uso previo.

Indiscutible Tradición. Una consideración final e igualmente importante es el hecho de que la tradición Cristiana unánimemente ha sostenido la cronología del Viernes-Crucifixión/Domingo-Resurrección. Esto es tanto más sorprendente en vista del hecho de que algunos escritores Cristianos primitivos colocaron la Última Cena en la tarde del Martes antes que en la tarde del Jueves. Sin embargo, con respecto a la crucifixión, ningún escritor Cristianos primitivo jamás disputó o dudó de su ocurrencia en Viernes.

La ausencia de cualquier polémica Cristiana primitiva con respecto al día de la Crucifixión y Resurrección de Cristo, ofrece, en nuestra opinión, prueba aplastante de la veracidad de la cronología tradicional de la Crucifixión y Resurrección. Si Cristo realmente hubiera resucitado en la tarde del Sábado, los observadores del Sábado del séptimo día habrían tomado ventaja de este hecho para desacreditar el argumento de la Resurrección usado frecuentemente en el Cristianismo primitivo para defender la guarda del Domingo. Sin embargo, tal argumento nunca aparece en la polémica sobre la superioridad teológica de los dos días.

El análisis anterior de Juan 19:14, el segundo texto clave de la teoría de la Crucifixión en Miércoles, ha demostrado que tal teoría está basada en la fantasía humana y no en un hecho bíblico. Hemos presentado evidencia abundante indicando que la expresión de Juan “el día de la Preparación de la Pascua” (Jn. 19:14), simplemente significa, como lo reconocen la mayoría de los eruditos, “*el Viernes de la semana de Pascua*”. De esta manera la Crucifixión ocurrió el Viernes y el Miércoles.

Pilato se Lava las Manos

Mat. 27:24-25

Barrabás es Liberado

Luc. 23:24-25; Mat. 27:26; Mr. 15:15; Jn. 19:16

ANOTACIONES

Jesús es Llevado Afuera*Mr. 15:20; Jn. 19:17; Mat. 27:31***Simón de Cirene***Mr. 15:21-22; Mat. 27:32; Luc. 23:26***Las Mujeres Lloran Por Jesús***Luc. 23:27-31***LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS****– VIERNES POR LA MAÑANA –**

Es en algún momento antes del mediodía cuando la procesión llega a las afueras de Jerusalén y la multitud se reúne en una pequeña y escabrosa colina que se conoce como Gólgota, es decir, la Calavera. Mientras Jesús es clavado a la cruz de madera y levantado, la escena debajo de El se convierte en una extraña mezcla de emociones. Por un lado ve la terrible angustia de su familia y sus seguidores, y por otra parte ve la atmósfera de tipo carnavalesco de los soldados y de los que han exigido su muerte. Mientras espera su muerte con un dolor cada vez mayor y en agonía, Jesús habla brevemente con uno de los dos ladrones que son crucificados con El. Luego al ver a su madre, María, pide a Juan que se haga cargo de ella. Temprano en la tarde el final está cerca. Mientras una oscuridad inusual cubre la tierra, Jesús clama pronunciando sus últimas palabras y entre su espíritu. La importancia de la hora se marca por una serie de sucesos milagrosos que llena de pavor al pueblo.

Jesús es Crucificado**– 9 de la mañana –**

Marcos 15:22-25 – ²² Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera. ²³ Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. ²⁴ *Cuando le hubieron crucificado*, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno. ²⁵ *Era la hora tercera cuando le crucificaron*.

(Cfr. Luc. 23:32-34a; Mat. 27:33-34,37; Jn. 19:18).

El apelativo Gólgota es básicamente arameo. Es una transliteración griega del arameo *golgotha*; cfr. el hebreo *golgolet*. Significa *calavera*. La palabra griega para calavera es *kranion* (cfr. *cráneo*). En la Vulgata (traducción latina por Jerónimo) *kranion* fue traducida por *calvaria*; cfr. “Calvario”.

¿Por qué se le dió a este lugar el nombre (o de *una*) Calavera? ¿Tal vez porque tenía la apariencia de una calavera? ¿Porque hallaron allí alguna calavera? Solamente podemos suponer. ¿Precisamente dónde estaba el Calvario? ¿Es posible señalar su ubicación exacta en el día de hoy? Todo lo que realmente sabemos es que Jesús fue crucificado fuera del muro de la ciudad. Esto lo declara de forma definida Hebreos 13:12 y probablemente está implícito en pasajes tales como Luc. 20:15; 23:26.

Mucho se ha escrito con relación a este breve dato de tiempo. Los críticos de la Biblia citan este pasaje como prueba positiva de que la Escritura contiene errores y contradicciones. ¿No nos dice Juan 19:14 que Pilato sentenció a Jesús a muerte cuando era como la hora sexta? Es evidente que Jesús tuvo que ser *sentenciado* para ser *crucificado*. Sin embargo, según Juan (dicen los críticos), la proclamación de la sentencia fue a *mediodía* (la hora sexta – véase pág. 42).

Hemos visto, sin embargo, que en otros pasajes, el escritor del cuarto Evangelio con toda probabilidad usó *la computación de tiempo del día civil romano* (cfr. Jn. 1:39; 4:6; 4:52). Si es así allí, ¿por qué no aquí? Juan afirma que Jesús fue sentenciado *hacia las seis de la mañana*, y Marcos, que fue clavado en la cruz a

las nueve de la mañana. Ahora, bien, no es posible afirmar que estas dos narraciones formen una contradicción insoluble. Debemos tener presente que Juan no dice *a las seis* sino *como a las seis*.

Una vez pilato pronunció la sentencia, la tensión bajó. De modo que transcurrieron tres horas entre la sentencia y la crucifixión; o, digamos dos horas y media (en caso de que la sentencia hubiese sido pronunciada a las seis y media de la mañana, “como a las seis”). ¿Por qué transcurrió tanto tiempo entre los dos sucesos? No lo sabemos.

La Inscripción en la Cruz

Jn. 19:19-22; Mat. 27:37; Mr. 15:26; Luc. 23:38

Los Soldados se Juegan Sus Vestidos

Jn. 19:23-24; Mat. 27:35-36; Mr. 15:24; Luc. 23:34b

La Multitud se Burla de Jesús

Mat. 27:39-44; Luc. 23:35-37; Mr. 15:29-32

El Ladrón Pide Que se le Recuerde

Luc. 23:39-43

Jesús Provee Para María

Jn. 19:25-27

– VIERNES DESPUÉS DEL MEDIODÍA –

Jesús Clama

Lucas 23:44-45 – “⁴⁴ Cuando era como **la hora sexta**, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta **la hora novena**. ⁴⁵ Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad”.

(Cfr. Mat. 27:45-47; Mr. 15:33-35).

Desde las nueve de la mañana hasta el medio día el Calvario había sido un lugar de mucha actividad. Los soldados habían realizado sus diversas tareas. Los transeúntes habían blasfemado. Los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos se habían mofado. Los ladrones lo habían insultado, aunque uno de ellos se había arrepentido, Jesús ya había pronunciado sus primeras tres palabras. Entonces a las doce ocurre algo de un carácter muy dramático. Repentinamente la tierra se oscurece. El solo hecho de que se mencione esta oscuridad muestra que ella debe haber sido intensa e inolvidable. Además, ocurrió cuando menos se esperaba, al medio día, y duró tres horas.

Esto no puede referirse a un eclipse en el sentido técnico y astronómico, porque aquello es imposible en el tiempo de la Pascua (luna llena). ¡Además, tal eclipse difícilmente podría durar tres horas! La mejor respuesta bien podría ser que lo que ocurrió aquí fue un acto especial de Dios, un milagro y no seguir inquiriendo respecto de algunas causas secundarias.

En los Evangelios no se relata que ocurrió entre las doce y las tres. Lo que sabemos es que durante estas tres horas de intensas tinieblas Jesús sufrió agonías indescriptibles. Estaba siendo hecho pecado por nosotros (2 Cor. 5:21), “maldición” (Gál. 3:13). Estaba siendo “herido por nuestras transgresiones y molido por nuestros pecados”. Jehová estaba cargando en él “el pecado de todos nosotros”, etc. (Isa. 53).

A Jesús se le da a Beber

Mat. 27:48-49; Jn. 19:28-29; Mr. 15:36

ANOTACIONES**La Muerte de Jesús**

– 3 de la tarde –

*Luc. 23:46; Jn. 19:30; Mat. 27:50; Mr. 15:37***Sucesos Milagrosos***Mat. 27:51-53; Mr. 15:38; Luc. 23:45b***Las Personas Sienten un Temor Reverente***Mat. 27:54-56; Mr. 15:39-41; Luc. 23:47-49***Jesús es Horadado**

Juan 19:31-37 – ³¹ Entonces los judíos, **por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad)**, rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. ³² Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. ³³ Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. ³⁴ Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. ³⁵ Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. ³⁶ Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. ³⁷ Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron”.

Véase las páginas 43-51 de este estudio con respecto a la preparación de la pascua.

A veces los sanedritas podían ser muy escrupulosos en la observancia de los detalles de la ley ceremonial. ¿No era cierto que la tierra se profanaría si colgaba toda la noche un cuerpo de una cruz? Véase Dt. 21:23. Esta profanación sería peor si los cuerpos permanecían en la cruz en sábado. La tarde estaba cayendo (la tarde de la Preparación, es decir, del Viernes (véase Jn. 19:14,42); se acercaba el ocaso, o sea, hacia el sábado. Además este sábado concreto era “de gran solemnidad”, porque era sábado de la Pascua, festividad de siete días.

Así pues los judíos (posiblemente los principales sacerdotes) le pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados, a fin de que se produjera de inmediato la muerte. Entonces se podrían quitar los cuerpos y todo habría concluido antes del sábado.

UN DÍA DE GRAN SOLEMNIDAD

La segunda razón dada para interpretar “el día de la Preparación” como refiriéndose al Miércoles en lugar del Viernes está basado en la definición de Juan del día de reposo que seguía al día de la Preparación de la crucifixión de Cristo. Juan explica: “pues aquel día de reposo era de gran solemnidad” (Jn. 19:31). Se argumenta que, dado que “el día de reposo semanal (como se designa en los Diez Mandamientos) nunca fue llamado o referido como un ‘día de gran solemnidad’”,¹⁴ entonces tendrá que haber sido no el regular día de reposo semanal sino el día de reposo anual de la fiesta de la Pascua (Lev. 23:5-7).

En apoyo de esta conclusión, es dada una tercera razón, a saber, que Juan 19:14 “nos dice exactamente qué ocasión precedía este día de la preparación. El dice: ‘Era la preparación de la pascua’”.²⁸ De esta manera el día de reposo “de gran solemnidad” de Juan 19:31 es interpretado como siendo el día de la “Pascua” de Juan 19:14, y por la misma razón “el día de la preparación” del versículo 31 es interpretado como siendo el día de la Pascua del versículo 14. Puesto que en el año de la crucifixión de Cristo, el día de la Pascua cayó supuestamente un Jueves, el día de la preparación para este último, obviamente, sería un Miércoles.

Un Día de Reposo Ceremonial. Las razones aducidas en apoyo de esta con-

clusión reposan en tres importantes suposiciones erróneas. Primero, se asume que, puesto que ciertas fiestas anuales tales como el Día de la Expiación son designadas como “días de reposo” (Lev. 23:24,32,39), luego todas las referencias al día de reposo encontradas en las narraciones de la Pasión deben referirse no al día de reposo semanal sino al día de reposo anual de la ceremonia de la Pascua.

Esta hipótesis está desacreditada por el hecho de que el día de la expiación está designado por la expresión compuesta *shabbath shabbathon*, significando “un día de reposo de descanso solemne” (Lev. 23:32; 16:31).

Pero esta frase es traducida en la Septuaginta por la expresión griega compuesta “*sabbata sabbaton*”, que es diferente del simple “*sabbaton*” usado en las narraciones de la Pasión. Por tanto, es lingüísticamente imposible interpretar lo último como una referencia al día de la Pascua o algún otro día festivo anual, puesto que estos nunca son designados simplemente como “*sabbaton*”.

Día de Gran Solemnidad: ¿La Pascua o el Día de Reposo? La segunda suposición errónea es que el término “día de gran solemnidad - *megale hemera*”, usado en Juan 19:31, es empleado en las Escrituras para designar la fiesta pascual anual (un día de reposo ceremonial), antes que un día de reposo semanal especial. Desafortunadamente, ningún ejemplo bíblico o extra-bíblico es citado para sustentar esta suposición -- siendo la razón simplemente que no existe ninguno de tales ejemplos.

Israel Abrahams, un reconocido erudito judío, no encuentra ejemplos antes de Juan 19:31 del uso del término “día de gran solemnidad” o “Gran Sábado” en la literatura rabínica. Su opinión es que el uso rabínico tardío del término “Gran Sábado” para designar el reposo de la temporada de la Pascua fue tomado prestado de la iglesia.²⁹ Aunque lo último es difícil de probar, es bien conocido el hecho de que la iglesia acuñó los términos “Viernes Santo” y “Sábado Santo” como designaciones para los días especiales de la crucifixión y sepultura de Cristo. Es digno de notar que Georgious Codinus (siglo 15) da el término oficial para “Viernes Santo” como “*he megale paraskue* -- la gran Preparación”.³⁰ Esto sugiere la posibilidad de que aún el día de reposo de la semana Pasión llegó pronto ser conocido por los Cristianos como un “día de gran solemnidad” o un “Gran Sábado”.

Se debe tomar nota también del hecho de que, acorde a los ejemplos dados por Strack y Billerbeck, en la literatura rabínica tardía el reposo del séptimo día es considerado como un “día de gran solemnidad” si cayó el 15 de Nisán, porque e ese día el *omer* o primera gavilla de cebada era ofrecido acorde a la tradición farisea.³¹

Esta información es importante porque refuta la afirmación de que “el día de reposo semanal nunca fue llamado o referido con un “día de gran solemnidad”. Los fuentes rabínicas parecen indicar que el día de reposo semanal era llamado un “día de gran solemnidad” cuando coincidía con la Pascua, porque, como bien lo declaró Charles C. Torrey, “su solemnidad inherente fue mucho mayor por la celebración de la fiesta más importante del año”.³²

EL ENTIERRO DE JESÚS

En el sepelio de Jesús también se desarrolla una historia notable que involucra a dos hombres cuyos nombres se perpetuarán en la historia: Nicodemo y José de Arimatea. Que alguien fuera de la familia de Jesús que tuviera el valor suficiente como para pedir su cuerpo ya sería bastante curioso.

Pero la sorpresa es que fuera un miembro del propio consejo que había pedido la ejecución de Jesús. El registro indica que José de Arimatea, un miembro respetado del consejo, también es creyente. Es él quien enterrará el cuerpo de Jesús en su propia tumba. José contará con la ayuda de Nicodemo, el fariseo y líder

ANOTACIONES

judío que había ido a ver a Jesús de noche para preguntarle cómo se puede nacer de nuevo. Si bien el registro de esa visita no revela el resultado de lo que trataron, el final feliz es que al parecer Nicodemo se hizo creyente. Por ende es apropiado que dos hombres cuyas vidas han sido tocadas de tal manera por Jesús expresen ahora su gratitud en este tributo final.

José Pide el Cuerpo

Mr. 15:42-45; Mat. 27:57-58; Luc. 23:50-52; Jn. 19:38a

Jesús es Puesto en la Tumba

Mat. 27:59-60; Jn. 19:38b-42; Mr. 15:46; Luc. 23:53-54

Evidencia adicional y concluyente de que “*paraskeue*-Preparación” es usado en los Evangelios para designar “Viernes” y no “Miércoles” es proporcionada por la secuencia en la que los días del fin de semana Pasión se dan: “Preparación, Día de Reposo, primer día” (Mat. 27:62; 28:1; Mr. 15:42; 16:1-2; Luc. 23:54-56; 24:1). Ambos, Marcos y Mateo colocan explícitamente el final del día de reposo y el inicio del primer día de la semana (Mr. 16:1-2; Mat. 28:1). Este ‘día de reposo’ mencionado en Marcos y Mateo no podría haber sido el reposo pascual del Jueves porque el Jueves no es seguido por el primer día de la semana. (Véase las páginas 43-51 de este estudio al respecto).

Las Mujeres Preparan la Unción

Luc. 23:55-56; Mat. 27:61; Mr. 15:47

Aunque no hay nada que indique que las mujeres (v.49) hayan ayudado en forma alguna a sacar el cuerpo y al entierro, sí se dice que estuvieron altamente interesadas en lo que estaba ocurriendo. Ellas siguieron *de cerca* de modo que podían ver exactamente donde estaba la tumba y cómo fue puesto el cuerpo. Entonces regresaron a sus casas y prepararon especias y perfumes. Pero el principio del día de reposo estaba tan cerca que no alcanzaron a realizar todos los preparativos antes del comienzo del día de reposo. Durante ese día descansaron en estricta obediencia al mandamiento.

Una de las objeciones presentadas contra la crucifixión del Señor el viernes dice:

“Una cuidadosa comparación de Marcos 16:1 con Lucas 23:56, nos provee más evidencia aun de que hubo dos sábados esa semana, y un día laborable entre ambos. Notemos que Marcos 16:1 dice: ‘Y como pasó el sábado, María Magdalena y María, la madre de Jacobo y Salomé compraron esencias aromáticas para venir a ungirle.’ Este versículo indica claramente que fue ‘después del sábado’ que estas mujeres compraron las esencias aromáticas y vueltas las aparejaron y reposaron el sábado (semanal) conforme al mandamiento (Lucas 23:56).³³

Esto es simplemente otra insinuación al argumento de los dos días sábados.

1. La palabra *después* no se encuentra en Lucas 23:56.

2. En Marcos 16:1 la Nueva Reina-Valera 2000 tiene “habían comprado” donde la mayoría de las traducciones tienen “compraron.”

a. El versículo simplemente declara que cuando el día de reposo pasó las mujeres vinieron para ungir a Jesús. Esto fue muy de mañana el primer día de la semana. (Marcos 16:2).

b. También declara que antes de ellas venir “*habían comprado*” o “*compraron*” especias aromáticas.

(1) La expresión “habían comprado” o “compraron” simplemente quiere decir que hicieron ésto antes de venir.

(2) Parece que hicieron ésto después de que el día de reposo pasó. Tuvieron abundancia de tiempo en vista de que el día de reposo había terminado doce horas antes de ellas venir al sepulcro.

3. Lucas 23:56. “*Y vueltas, prepararon especias aromáticas y unguentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento.*”

a. “*Vueltas.*”

b. “*Prepararon especias aromáticas y unguentos.*”

c. “*Descansaron el día de reposo.*”

d. Este versículo no dice cuando prepararon las especias. El hecho de que ésto es mencionado antes del día de reposo parece indicar entonces, sino que la orden de mención no es siempre el orden del acontecimiento. (Cfr. Juan 3:3,5). A la luz de Marcos 16:1 la preparación debe haber sido después del día de reposo (en algún momento entre la puesta del sol en la tarde anterior y la salida del sol de la mañana siguiente) cuando las compraron. Esto armoniza las dos narraciones y no saca nada del contexto.

4. Algunas otras cosas a considerar que apoyan la declaración anterior.

a. Cristo murió en la cruz a la hora novena (3 en punto) o poco después de eso, (Luc. 23:44-46; Mat. 27:45-50; Marcos 15:33-37).

b. El sábado judío empezaba a la hora doceava (12) (6 en punto) lo cual quiere decir tres horas o menos desde el momento en que Cristo murió hasta que verdaderamente empezó el día de reposo.

(1) Después de que murió los judíos pidieron que se le quebrasen las piernas para acelerar la muerte—no sabiendo que Jesús ya estaba muerto al momento de la petición (Juan 19:31-37). Esto tomó un poco de tiempo.

(2) Luego José fue donde Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús (Juan 19:38). Pilato maravillado de que hubiera muerto tan pronto llamó al centurión para estar seguro (Marcos 15:44-45). Esto tomó algún tiempo.

(3) José entonces tuvo que ir a la cruz y quitar el cuerpo de la cruz (Mat. 27:58; Luc. 23:53). Esto tomó tiempo considerable.

(4) José y Nicodemo limpiaron luego el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias (Juan 19:38-40). Esto tomó algún tiempo.

(5) Luego colocaron el cuerpo en un sepulcro nuevo de José y rodaron una piedra a la puerta (Mat. 27:59-60). Juan 19:42 indica que el tiempo estaba acabándose y que lo colocaron allí “porque aquel sepulcro estaba cerca.”

c. Mientras José y Nicodemo estaban haciendo estas cosas María Magdalena y la otra María (quizás otras) estaban mirando (Mat. 27:54-61). Ellas siguieron tras ellos, y vieron cuando el cuerpo fue colocado en el sepulcro (Luc. 23:55).

d. Todas las cosas anteriormente mencionadas tuvieron que ser hechas en tres horas o menos porque el sábado Judío empezaba a la 6 en punto y Cristo no murió hasta la hora novena (3 en punto) o poco después de eso. El registro indica claramente que estas mujeres permanecieron en la cruz y luego siguieron al sepulcro durante este tiempo. ¿Cuándo tuvieron tiempo para las especias, antes de que el día de reposo realmente empezará?

ANOTACIONES

Terminado el día de reposo y siendo ahora más de las seis de la tarde, los bazares estaban abiertos nuevamente. Entonces como lo hace saber Marcos 16:1, María Magdalena y María la madre de Jacobo y Salomé compraron especias a fin de poder ir sin más tardanza al sepulcro temprano la mañana siguiente para ungir el cuerpo de Jesús. Es verdad que José de Arimatea y Nicodemo ya habían envuelto el cuerpo en el lienzo, echando entremedio del vendaje una mezcla de mirra y áloes. Pero el cuerpo aún no había sido ungido. El cuerpo *vivo* había sido ungido (Jn. 12:1-8) pero no el cuerpo muerto. Además, había pasado una semana desde el otro ungimiento.

Anotaciones al Pie

1. 70. A.T. Robertson, *Comentario al Texto Griego del N.T.*, Obra Completa 6 Tomos en 1, p. 262.
2. A.T. Robertson, *Ibíd.*, pág. 265.
3. Véase William F. Arndt and F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago, 1979), s.v. “prosabbaton.”
4. Veá, por ejemplo, Mr. 1:32,35; 4:35; 13:24; 14:30; 15:42; 16:2.
5. Charles C. Torrey, “*The Date of the Crucifixion according to the Fourth Gospel*,” *Journal of Biblical Literature* 50 (1931): 234-235.
6. *Los Padres Apostólicos*, J.B. Lightfoot, *La Enseñanza de los Apóstoles* [8:1], Pág. 291.
7. Los Escritos de Tertuliano, Ante-Nicene Christian Library, vol. III, p. 309.
8. Véase por ejemplo, El Martirio de Policarpo, 7, 1.
9. Sobre el origen y adopción de la semana Planetaria en el mundo romano, véase Samuele Bacchiocchi, *Del Día de Reposo al Domingo* (Rome, 1977), pp. 241-251.
10. Norval Geldenhuys, *Commentary on the Gospel of Luke*, *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, 1983), p. 664.
11. Loc. cit.
12. Adam Clarke, *Clarke’s Commentary*, Vol. 5, Abingdon Press, pág. 653.
13. *Ibíd.*
14. *Ibíd.*
15. Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, Libro 16, Capítulo 6, Sección 2, Tomo 3, Pág. 145.
16. Padres Antenicenos, Vol 1, *Contra las Herejías*, Lib. I. c. 14. s. 6. p. 71; Cfr. E-Sword, *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 1; 1.08.04; *Contra las Herejías*, Lib. 1, Cap. 14, Sec. 6.
17. *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 2, Stromat. VII, Cap. 12, Sec. 79-80, p. 877; Cfr. E-Sword, *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 2, 2.05.46; Stromat. VII, Cap. 12, Sec. 79-80.
18. Homil. in Exod. VII, s. 5 Opp. II 153, E.
19. Arndt & Gingrich, *Léxico Griego del Nuevo Testamento y Otra Literatura Literaria Cristiana Primitiva*, pág. 627.
20. W.E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, Vol. 3, Pág. 221.
21. B.F. Westcott, *Introduction To The Study of The Gospels*, 1872; p. 335.
22. Phillip Schaff, *History of the Christian Church*, Vol. I, p. 133-135, Eerdmans, Grand Rapids, 1952; Cf. Herzog, Vol. 21, p. 550.
23. Jack Finnegan, *Handbook of Biblical Chronology*, Princeton University Press, 1964, p.299.
24. A.T. Robertson, *Harmony of the Gospels*, p. 279-284.
25. W. Milligan and W. F. Moulton, *Commentary on the Gospel of St. John* (Edinburgh, 1898), on John 19:14.
26. Leon Morris, *The Gospel According to John*, *The New International Commentary on the New Testament*, (Grand Rapids, 1971), p. 777.
27. J. H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John* (Edinburgh, 1928), on John 19:14.
28. Loc. cit.
29. Israel Abrahams, *Studies in Pharisaism and the Gospels* (Cambridge, 1924), vol. II, p. 68.
30. De Officiis 13,1.
31. H. L. Strack and P. Billerbec, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrash* (Munich, 1922-1928), vol. 2, pp. 581f. and 847.
32. Charles C. Torrey (n. 4), p. 235.
33. Ralph Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso*, pág. 222).